

**INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO FUNDAMENTO PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE APRENDIZAJES SIGNIFICATIVOS****Luis Alberto Villamizar Duran¹****Orcid:** 0009-0002-4489-8716**E-mail:** luis.villamizar.iprgr@est.upel.edu.ve

Colegio Jaime Garzón

Adriana Contreras Figueroa²**Orcid:** 0009-0001-3963-3580**E-mail:** adriana.contreras.iprgr@est.upel.edu.ve

Instituto Técnico Rafael García Herreros

Tatiana Johanna Cardona Gutiérrez³**Orcid:** <https://orcid.org/0009-0009-3829-6920>**E-mail:** tatiana.cardona.iprgr@est.upel.edu.ve

Instituto Técnico Rafael García Herreros

RESUMEN

La dinámica de formación escolar, es muy compleja, porque en la misma se integran diversos procesos tanto formales, como es el caso de la enseñanza y el aprendizaje, además situaciones psicológicas, como es el caso de la inteligencia emocional, como la habilidad que poseen los seres humanos, es oportuno considerar como objetivo de este artículo tipo ensayo científico; comprender la inteligencia emocional como uno de los fundamentos para la construcción de aprendizajes significativos con un enfoque cualitativo que permite el abordaje del método de interaccionismo simbólico, permitió, desde la revisión de diversos autores que postulan la inteligencia emocional como una crucial experiencia en la relación educativa, por ello, se aplicó la técnica de análisis documental para su interpretación. A partir de allí, los hallazgos refieren que los procesos de aprendizaje, deben asumirse en relación con las emociones, las cuales, dependen en gran medida de los estímulos que se reciben en los diferentes ambientes que permiten el abordaje del conocimiento. Dentro de las conclusiones se expresa, como las emociones son esenciales para el desarrollo de acciones con las cuales se favorece esa adopción de saberes para la vida, como es el caso de la alteridad y la empatía hacia los demás, se consolida entonces un proceso en el que tanto la figura del docente, como de los padres de familia, es esencial, porque permiten la gestión de las emociones para el dominio de diversidad de contenidos.

Palabras clave: aprendizajes significativos, fundamento, inteligencia emocional.

¹Luis Villamizar: licenciado en español y comunicación. Magister en Innovaciones educativas. Docente en el Colegio Jaime Garzón-Cúcuta, Colombia.

²Adriana Contreras. Licenciada en español y comunicación. Magister en Educación. Docente en el Instituto Técnico Rafael García Herreros, Colombia.

³Tatiana Cardona. Licenciada en Psicología, especialista en psicología clínica y de salud. Labora en el Instituto Técnico Rafael García Herreros, Colombia.

EMOTIONAL INTELLIGENCE AS A FOUNDATION FOR CONSTRUCTING SIGNIFICANT LEARNING

ABSTRACT

The dynamics of school training are very complex because they integrate various processes, both formal, such as teaching and learning, as well as psychological situations, such as emotional intelligence, as the ability that human beings possess, it is appropriate to consider as the objective of this scientific essay type article; to understand emotional intelligence as one of the foundations for the construction of significant learning with a qualitative approach that allows the approach of the symbolic interactionism method, allowed, from the review of various authors who postulate emotional intelligence as a crucial experience in the educational relationship, therefore, the documentary analysis technique was applied for its interpretation. From there, the findings refer that learning processes must be assumed in relation to emotions, which depend largely on the stimuli received in the different environments that allow the approach to knowledge. The conclusions express how emotions are essential for the development of actions that favor the adoption of knowledge for life, such as otherness and empathy towards others. This consolidates a process in which both the teacher and the parents are essential, because they allow the management of emotions for the mastery of a variety of content.

Keywords: emotional intelligence, foundation, meaningful learning

Introducción

En la actualidad, es importante nombrar diferentes conceptos que al pasar de los años van surgiendo en el mundo de la educación, garantizando con ello, obtener un aprendizaje significativo como pilar fundamental para el crecimiento personal e intelectual de los seres humanos. Por lo tanto, uno de estos elementos fundamentales es la inteligencia emocional, la cual desempeña un papel esencial en la construcción de aprendizajes significativos, ya que permite a los estudiantes comprender y gestionar sus emociones durante el proceso educativo, cuando los alumnos identifican lo que sienten y cómo esas emociones influyen en su manera de aprender, pueden enfrentar los retos académicos con mayor confianza y resiliencia. Esta autoconciencia facilita la participación activa en clase y fomenta una actitud positiva hacia el conocimiento, lo que contribuye a que los aprendizajes sean más profundos y duraderos.

Además, el desarrollo de la inteligencia emocional favorece la creación de un ambiente escolar donde predomina la empatía y la colaboración, los estudiantes aprenden a reconocer y respetar las emociones de sus compañeros, establecen relaciones más sólidas y saludables; lo que enriquece el intercambio de ideas y el trabajo en equipo. Este clima emocional favorable potencia la motivación y el interés por aprender, factores clave para que los conocimientos adquiridos tengan un verdadero significado en la vida personal y académica de cada individuo, ya que todos los aprendizajes se adquieren de una mejor forma, siempre y cuando el estudiante tenga una motivación adecuada.

De tal modo, es crucial destacar que la inteligencia emocional no solo influye en cómo gestionamos nuestras emociones, sino que también es clave para transformar el aprendizaje en una experiencia profunda y duradera. Como señala Martínez (2018) el cual afirma que “la inteligencia emocional es el puente invisible que conecta lo que sentimos con lo que aprendemos, transformando cada experiencia en una oportunidad de crecimiento auténtico.” (p. 54). De acuerdo con lo propuesto por el autor, se debe resaltar que la inteligencia emocional, es fundamental para el crecimiento personal y el desarrollo intelectual, ya que se encarga de mantener una actitud bien sea positiva o negativa, respecto al tema que se esté viendo, el estudiante logra describir su finalidad de acuerdo con su nivel evolutivo y estos saberes pueden impactar en la inteligencia emocional. Por ende, es importante que los docentes al momento de impartir algún conocimiento, lo debe de dar de forma creativa creando interés y expectativas para que los estudiantes se relacionen con el tema y así se genere un aprendizaje significativo.

Las emociones juegan un papel fundamental en cómo los estudiantes se motivan, construyen su autoestima y, finalmente, en su desempeño académico. Cuando en la escuela se promueve el desarrollo de la inteligencia emocional, el aprendizaje se vuelve más profundo y significativo; los alumnos aprenden a reconocer y manejar sus sentimientos, están mejor preparados para afrontar el estrés y los obstáculos que surgen en su vida escolar. Esta capacidad emocional no solo les ayuda a mantener la concentración en sus estudios, sino que también facilita relaciones más saludables y efectivas con sus compañeros y docentes.

La comprensión y gestión de las emociones es un componente esencial para desarrollar la inteligencia emocional, porque permite interpretar correctamente los sentimientos propios y ajenos para mejorar las relaciones y la toma de decisiones. Como explica Goleman (2021) “la inteligencia emocional capacita a las personas para reconocer y manejar las emociones, así como para entender las emociones de los demás, lo que resulta fundamental para el bienestar personal y social” (p. 45). Las emociones y la motivación se entrelazan al momento de poder adquirir ciertos conocimientos, un ejemplo, los estudiantes al momento de aprender las divisiones en el área de matemáticas, usualmente es un reto para los niños, pero si el docente logra mantener una motivación equilibrada y los estudiantes consiguen manejar todos los aspectos, fácilmente se logra aprender.

Uno de los avances más significativos en el campo educativo es la incorporación de la inteligencia emocional como parte fundamental del aprendizaje. Este enfoque no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también busca fortalecer las habilidades emocionales y sociales de los estudiantes. La educación socioemocional se centra en enseñar a los alumnos a reconocer, comprender y manejar sus propias emociones, así como a desarrollar empatía y habilidades comunicativas que faciliten relaciones saludables. Por ejemplo, programas diseñados para fomentar la empatía y la comunicación efectiva han demostrado mejorar notablemente el ambiente dentro de las aulas, promoviendo un clima de respeto y colaboración.

Por lo referido, el artículo desarrollado tipo ensayo científico, tiene como finalidad la comprensión de elementos relacionados con la inteligencia emocional los cuales pueden servir de fundamento en la construcción de los aprendizajes significativos, al considerar el abordaje de algunos de los aspectos que cubre la inteligencia emocional, como es el caso de la emoción, los sentimientos, la actitud, entre otros, así como también la constitución de ambientes seguros, en los que se les brinde confianza al estudiante, de igual manera, una sana interacción con el docente, esto ofrece un sustento que es esencial para el desarrollo de este escrito, fomentando de esta manera la importancia de los saberes para la vida, desde las aportaciones teóricas de Goleman que respalda la inteligencia emocional.

Desarrollo Temático

Proposición

Al considerar la inteligencia emocional como parte del abordaje de este ensayo científico, en la cual se busca la concreción sobre como el aprendizaje significativo que coadyuva a dinamizar la acción pedagógica con la promoción de una actitud positiva entre los estudiantes que permita facilitar la toma de decisiones, la resolución de conflictos y la adaptación a situaciones nuevas. El apoyo de la inteligencia emocional dentro de los espacios académicos colombianos puede mejorar el rendimiento de los estudiantes y contribuye a disminuir la desigualdad dentro del salón de clases; es por este motivo, es importante entender que no se debe dejar a un lado los aspectos emocionales del ser humano, ya que a través de ellos les permiten interrelacionarse y

comunicarse con los demás, para establecer los lazos sociales y existenciales que le ayudarán a mejorar el manejo de esas emociones en la convivencia escolar en su periodo de formación, al igual que los prepara para el desarrollo de su vida futura. Razón por la cual, es esencial conocer aquellos elementos pertinentes con la inteligencia emocional y en los cuales nosotros los investigadores queremos presentar con el análisis realizado a través de la utilización de diversos fundamentos teóricos referenciales que dan sustento a las ideas expuestas por los autores.

Argumentos

Inteligencia Emocional

En la educación, es necesario que el estudiante desarrolle la inteligencia emocional, esto de acuerdo con González (2023); no es fácil y es un tema que en la actualidad, sin embargo, no se ha logrado que todos los seres humanos lo desarrollen, es por ello necesario que desde las escuelas o colegios se comience a trabajar con el desarrollo de la inteligencia emocional, pues la misma ayuda a que los procesos de enseñanza y aprendizaje sean más efectivos, porque el docente no solo se debe preocupar por el desarrollo cognitivo, sino por una formación integral y conciencia de la gestión de emociones como base primordial en la vida del individuo. Con los avances en esta área, es necesario que los niños y jóvenes comprendan y gestionen las emociones propias y de las personas que están a su alrededor; pero para que se desarrolle esta competencia es necesario que tanto el docente como el estudiante tenga conciencia de la motivación que debe haber en cada acto pedagógico, debe

estar siempre atento para que la imaginación y la memoria estén activas, así como la autorregulación del estudiante.

En este sentido, el aprendizaje no es un acto solo racional, sino una experiencia profundamente emocional, ya que el estado afectivo del estudiante puede influir de manera directa o indirecta en la capacidad de comprender, conectar y construir el conocimiento, es por ello, que González (2023) expone:

Los estudiantes con mayores niveles de inteligencia emocional presentan un mejor rendimiento académico, mayor resiliencia frente a la frustración y una actitud más positiva hacia el aprendizaje, esto se debe a que la inteligencia emocional permite interpretar las señales internas y externas del entorno escolar, facilitando la toma de decisiones, la resolución de conflictos y la adaptación a situaciones nuevas. Además, fortalece la empatía y la colaboración, elementos fundamentales en entornos educativos que promueven el trabajo en equipo y la construcción colectiva del saber. (p.36)

Cuando en el hogar los padres o familiares comienzan a trabajar con los niños, con el manejo de las emociones, es mucho más fácil para los docentes reforzar las mismas, y al diferenciar una serie de emociones clasificadas en básicas o complejas, el ser humano debe aprender a, operar para desenvolverse de manera correcta en cualquier contexto, enfrentar la realidad desde una actitud agradable, a buscar soluciones acertadas, pensar con tranquilidad y gestionar las emociones al promover la toma de decisiones de forma efectiva. El docente debe buscar incorporar estrategias

y técnicas que ayuden desde las aulas de clase a reforzar la inteligencia emocional, no solo enfocarse en desarrollar contenidos de forma aislada, sino que se desarrolle ambientes seguros, donde el error no sea penalizado, sino que el estudiante se sienta comprendido dentro del proceso de aprendizaje, de esta manera Pardo (2024) manifiesta:

Dentro del desarrollo de competencias emocionales se toma en cuenta la exigencia de una actitud reflexiva por parte del educador, capaz de reconocer sus propias emociones y modelar estrategias de regulación emocional ante sus estudiantes, en este marco, el docente se convierte en un mediador afectivo, que no solo transmite conocimientos, sino que acompaña procesos de desarrollo personal y social. (p.41).

En una aula de clase no solo se toma en cuenta las emociones del estudiante, sino también se debe tener en cuenta al docente, pues es el modelo a seguir por casi todos los estudiantes, si el docente no muestra una gestión de las emociones y el reaccionar a cualquier evento pierde el adecuado tratamiento de las mismas, pues a ellos se les dificultará reaccionar de manera de forma oportuna ante las diversas situaciones problemáticas que se les pueden presentar, la gran responsabilidad que tiene el docente como mediador y quien guiará al estudiante por medio de estrategias para darle solución a cualquier problemática, y que pueda actuar de manera correcta, enfrentando cualquier desafío, mediante un desempeño asertivo, donde asuman las emociones desde una perspectiva significativa con la finalidad de incidir en la construcción de conocimientos significativos.

En la actualidad es importante destacar el manejo de las emociones, ya que el niño o el joven debe asumir las mismas para lograr canalizar un aprendizaje significativo, pues así como lo expone Ausubel, el mismo se logra con mayor rapidez cuando el estudiante está conectado emocionalmente con el tema que se está desarrollando, por lo tanto, Pardo (2024) refiere que: “es necesario que el docente busque enseñar con la pasión que se necesita para que le estudiante pueda sentir emoción al aprender y cada vez se sienta más motivado para estudiar y aprender” (p. 44), con esto se logra canalizar sus emociones y le ayudará a comprender con mayor facilidad cada tema, ya que la emoción actúa como un anclaje que da sentido a los contenidos, facilitando su integración en estructuras mentales previas para promover la curiosidad, el asombro, la confianza y la alegría en el aula como una estrategia pedagógica poderosa.

Asumir las prácticas pedagógicas de manera alegre, permite a los estudiantes sentirse a gusto en el aula de clase, permite una interacción adecuada con su docente, quien debe brindar confianza al individuo para que formule un desempeño adecuado, por ello, la alegría constituye una estrategia pedagógica fundamental para el desarrollo de enseñanzas motivadoras para el estudiante; por medio de la incentivación de los mismos, alcanzando una construcción holística del aprendizaje que permita valorar las potencialidades de los estudiantes. La inteligencia emocional, en el caso de Colombia no es un complemento del currículo, sino una condición para que el aprendizaje ocurra de manera profunda y duradera, teniendo conciencia de que el ser humano desde

temprana edad comienza a demostrar las emociones básicas, como la alegría, que es la sensación de bienestar y satisfacción por obtener algo o lograr cualquier objetivo, la tristeza se hace presente cuando se tiene una pérdida o una frustración, es necesario el manejo de la misma rápidamente, ya que esta puede traer consecuencias negativas en todo lo que el estudiante realice.

Asimismo, en los contextos escolares, es común que el niño exteriorice emociones como el miedo, este se muestra como una reacción ante una amenaza real o imaginaria, y si no se es empleado es posible que el ser humano siga creciendo y no tenga el dominio de los miedos haciendo que no quiera enfrentar ciertas realidades, porque el mismo se apodera de su vida por completo; la ira, se manifiesta cuando se dan situaciones de injusticia o bloqueo de objetivos. Es por ello, necesario comprender las limitaciones que los estudiantes enfrentan a nivel emocional y las dificultades en el manejo de ellas y sus incidencias tanto en la convivencia dentro de la institución educativa, como en el hogar; se puede considerar otra de las emociones como el asco, esta se da cuando se produce el rechazo hacia algo que se percibe como nocivo y por último se tiene la sorpresa, esta aflora cuando sucede algo inesperado.

Partiendo de lo anterior, las emociones permiten moldear un proceso educativo, para que el estudiante se sienta seguro y valorado; teniendo en cuenta, el manejo de las emociones y el cerebro utiliza los neurotransmisores como la dopamina, la cual ayuda a despertar el interés, la atención, la motivación y la memoria, elementos esenciales en la parte educativa el niño esta activo para canalizar las emociones y tener una formación integral; al principio solo se hablaba de la atención a aspectos

académicos, haciendo énfasis en la aplicación en el desarrollo de la clase, en la actualidad los docentes deben promover a partir del proceso de enseñanza el desarrollo de la inteligencia emocional, es por ello, que Masnatta (2025), describe:

Diario emocional: Invita a los estudiantes a escribir cómo se sienten antes y después de cada clase.

Rueda de las emociones: Utiliza imágenes o colores para que los niños identifiquen y expresen sus emociones.

Role playing empático: Actividades donde los estudiantes se ponen en el lugar de otro, desarrollando empatía y comprensión emocional.

Mindfulness y respiración consciente: Breves ejercicios al inicio o cierre de clase ayudan a regular el estrés.

Círculo de la verdad interior: Espacio seguro donde los estudiantes pueden compartir lo que sienten sin juicios. (p.75).

Todas estas estrategias didácticas pueden ser utilizadas por los docentes para estimular al estudiante a desarrollar la inteligencia emocional, su incorporación en las diferentes actividades en el aula de clase coadyuva a una práctica pedagógica más efectiva y el estudiante pueda mantener sus emociones, pues en la educación básica primaria es esencial que él forme unas buenas bases de la identidad y la convivencia a través de la práctica los valores y que desde el hogar comiencen a trabajar con la empatía, que en la contemporaneidad es tan esencial la alteridad, para evitar conflictos emocionales en esta etapa y queden como secuelas en su vida de adulto por no lograr

en su etapa de niñez consolidar el tratamiento de las emociones y en este sentido es necesario que el docente que labora en este nivel tenga presente o que genera el desarrollo de la inteligencia emocional en la salud mental.

Es necesario que se tome el control en las emociones como parte de la humanidad, un adecuado manejo de cada uno de ellas, es por ello que, Tixi (2025), manifiesta;

En un mundo atravesado por la incertidumbre, la hiperconectividad y los desafíos sociales, formar estudiantes emocionalmente inteligentes es una apuesta ética y educativa, no se trata solo de preparar individuos competentes, sino personas capaces de convivir, de comprender al otro y de construir proyectos de vida con sentido, la inteligencia emocional, integrada al aprendizaje, nos recuerda que educar es también cuidar, escuchar y humanizar la experiencia escolar, en definitiva, aprender con emoción es aprender con sentido. (p.76).

La humanización del proceso educativo, permite a los estudiantes comprometerse desde sus propias expectativas con la adopción de emociones para construir aprendizajes significativos, entendiendo que la realidad se conforma de acuerdo con manifestaciones reales, que van a incidir no solo en el desempeño académico, sino en la interacción cotidiana constante. Por este particular, se reconoce la importancia que tiene el desarrollo de la inteligencia emocional, ya que influye en todo lo que realiza el individuo a lo largo de su vida, es por ello, se concibe el aprendizaje desde las emociones es lo más relevante para preparar a los niños y

jóvenes para la vida, la convivencia, debido a su naturaleza es sociable y necesita aprender a interactuar con los demás de manera indicada y el aprecio de las emociones será mucho más fácil y conseguirán los objetivos que se propongan con la práctica los valores y la personalidad de cada uno.

Aprendizaje significativo

Actualmente se ha observado, que los individuos han buscado la manera de evolucionar progresivamente frente a las adversidades de una sociedad cambiante, para lograr consolidar los procesos se debe de obtener un aprendizaje significativo, ante las teorías y conocimientos que tiene el docente o profesional, es necesario que el aprendizaje ocurra de forma más profunda y duradera, cuando los conocimientos previos se relacionan de manera fundamental el estudiantes logra ese aprendizaje significativo tal como indican, Leahey, y Harris, (2000): “el aprendizaje se edifica a partir de la vinculación entre la información nueva y los saberes anteriores, creando una comprensión más profunda y perdurable.” (p,12), se destaca, que el aprendizaje no es un proceso aislado, sino por el contrario se refiere a una construcción dinámica que se nutre del vínculo entre conocimientos previos y nuevas informaciones, el individuo al relacionar lo nuevo con lo ya aprendido, o simplemente observado, se activa una red de significados que facilita la comprensión y promueve una asimilación más sólidas y duraderas, esta interacción permite adquirir nuevos conceptos o teorías, transformados en saberes integrados que enriquecen el pensamiento, favoreciendo habilidades significativas para el desarrollo del individuo, y estas habilidades pueden ser la

resolución de problemas, la generación de ideas creativas en diversos contextos, asimismo, el aprendizaje se convierte significativo cuando el estudiante siente interés y establece la conexión con saberes previos.

El estudiante asimila mejor un nuevo concepto si puede vincularlo con conocimientos existentes, en tal sentido, Miras (2012), resalta que: “la vinculación con los conocimientos previos es esencial para el aprendizaje significativo, dado que posibilita que los alumnos generen nuevos saberes a partir de lo que ya poseen.” (p. 47). Por consiguiente, la conexión con los conocimientos previos es un pilar fundamental en los procesos de aprendizaje significativo, por la oportunidad que ofrece a cada uno de los estudiantes, en integrar nuevos conceptos de manera coherentes y personalizada, facilita la construcción de nuevos saberes que tienen sentido para el individuo.

Este enfoque transforma el aprendizaje en una experiencias activa y reflexiva, el conocimientos deja de ser una simple acumulación de datos, convirtiéndose en una herramienta que potencia el pensamiento crítico, el desarrollo integral, el fortalecimientos de ventajas y habilidades de cada uno de los individuos con la finalidad de darle solución a los problemas, de forma rápida y precisa, asimismo, para consolidar un aprendizaje significativo, es cuando el docente logra que el estudiante perciba en el material que se está trabajando tenga utilidad práctica o un significado personal, se despierta en ellos un mayor interés y compromiso.

Este vínculo emocional y funcional con el contenido facilita su comprensión y retención, al convertirlo en algo que conecta con sus experiencias, necesidades o

aspiraciones, en consecuencia, el aprendizaje se torna más efectivo y duradero, transformándose en una vivencia significativa que va más allá de la memorización mecánica, fomenta espacios creativos que motiven al estudiante a participar de forma positiva en los procesos de aprendizaje y consolidar de forma exitoso los procesos de aprendizaje y enseñanza dentro del contexto en el que el individuo se desenvuelve. Rodríguez (2004) “Sugirió que el aprendizaje significativo implica razonar, experimentar emociones y actuar, y que estos elementos deben incorporarse para generar nuevo saber.” (p,76).

Siguiendo la misma idea del autor se debe indicar, que el aprendizaje al ser significativo, va más allá de la adquisición de información, con la finalidad de involucrar un proceso integral donde el razonamientos, las emociones y la acción se entrelazan para dar lugar a nuevas informaciones, al reflexionar críticamente de lo aprendido, al conectar emocionalmente con el contenido y al aplicar el conocimientos en situaciones reales, los estudiantes logran concebir y construir un aprendizaje más duradero y comprensible, asimismo, estos elementos no actúan por separado, sino que se potencias mutuamente, creando una experiencias rica y transformadora que favorece el desarrollo personal y académico como uno de los roles que cumplen los docentes Castillo, (2002) indica que el docente es visto como:

Facilitador y orientador en el aprendizaje relevante, distanciándose de ser un emisor de información para transformarse en un intermediario entre el saber y el alumno. Su función consiste en elaborar experiencias educativas que vinculen los nuevos saberes con los conocimientos previos de los estudiantes, incentivando la exploración, la reflexión y la implementación práctica de lo aprendido. (p.60)

Se debe indicar que el docente es el encargado de promover un aprendizaje cada vez más enriquecedor y duradero, por lo tanto, va más allá de transmitir información para convertirse en un facilitador y orientador del proceso educativo, por ende, esta transformación implica asumir una posición mediadora entre el conocimientos y el estudiante diseñando experiencias de aprendizaje que conecten los nuevos saberes con los conocimientos aprendidos, de esta manera, el docente al promover la exploración activa, la reflexión crítica y la aplicación práctica de lo aprendido, logra estimular una comprensión más profunda y significativa en el estudiante, siendo el docente mediador de los conocimientos significativos, esto, se logra a través de herramientas, estrategia y actividades que logren motivar al estudiante a participar de forma activa en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

El docente estimula una comprensión más profunda y significativa, que no solo favorece el desarrollo cognitivo, sino también la autonomía y el compromiso del estudiante con su propio proceso de formación, ahora bien, se destacan algunas estrategias para consolidar el aprendizaje significativo, es fundamental iniciar con la activación de los conocimientos previos, permitiendo que los estudiantes conecten los nuevos contenidos con lo ya aprendido, sin embargo, esta conexión estimula la comprensión y favorece la retención de información, de igual forma, el uso de metodologías activas como proyectos, resolución de problemas y trabajo colaborativo, promueve la participación y el desarrollo del pensamiento crítico, situando al estudiante como protagonista del proceso formativo, asimismo, se resalta que cuando el contenido

parte de situaciones reales y contextualizadas, el aprendizaje adquiere sentido y funcionalidad, motivado al estudiante a involucrarse de manera más profunda.

Resultados

Al crear espacios donde se fomenta el diálogo y la reflexión se fortalece notablemente la construcción del conocimiento, permitiendo que los estudiantes puedan expresar sus ideas, planteen dudas y elaboren nuevas comprensiones, por ende, la diversificación de recursos didácticos visual, auditivo, interactivo no solo responde a los distintos estilos de aprendizaje, sino que mantiene el interés y la motivación, y a su vez permite que la evaluación formativa sea acompañada de una retroalimentación constante, ello, guía al estudiante en su avance y refuerza la apropiación de lo aprendido, en un ambiente emocional adecuado, basado en la confianza y el respeto, actúa como un catalizador que favorece la participación activa y el compromiso con el aprendizaje.

Ahora bien Novak y Hanesian (2009) indican que: “El alumno colabora de manera activa en la formación del sentido, vinculando la información nueva con sus saberes anteriores” (p. 65), de esta manera, el proceso de aprendizaje significativo requiere una participación activa por parte del estudiante, que colabora en la construcción del sentido de lo que aprende y vincula la información nueva con sus saberes anteriores, establece conexiones que le permiten comprender los contenidos de forma más profunda y personalizada, esta interacción entre lo conocido y lo desconocido convierte al aprendizaje en una experiencia dinámica, donde el estudiante

se apropia del conocimiento y lo transforma en herramienta útil para interpretar, actuar y resolver problemas en distintos contextos.

Al vincular las emociones con el aprendizaje significativo se, consideran las emociones, esenciales para la construcción de conocimientos, por lo que la aplicación de la atención, así como la memoria y la motivación son impulsores de la adopción del saber por parte de los individuos. Respecto a la atención y concentración, dinamiza los estímulos que se reciben en el desarrollo del proceso de enseñanza, en el caso de la memoria, se orienta un proceso amparado en las experiencias emocionales que pueden fortalecer el recuerdo y así constituir un saber con significado, en cuanto a la motivación, promueve la satisfacción y el entusiasmo en relación con el aprendizaje significativo, es de suma importancia dentro de los procesos educativos, establecer en el proceso de enseñanza y aprendizaje un dinámico accionar de comprensión, dentro de los entornos educativos, permitiendo a los docentes que se han dado a la tarea a explorar dentro de este mundo con la finalidad de lograr, nuevas herramienta, actividades y estrategias para lograr obtener un aprendizaje significativo, resaltando que al lograr este objetivo permite la mejora de nuevas habilidades y decisiones, además mejora el comportamiento ante una evaluación, por ello, es crucial lograr el aprendizaje significativo.

Es crucial, que los estudiantes obtengan un aprendizaje significativo, con la finalidad de consolidar y facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje, a través del fomento de espacios creativos y motivadores donde el estudiante se sienta tomado en cuenta y logre concebir de forma significativa los contenidos y datos, además, que

fortalece la toma de decisiones, el pensamiento cognitivo, el análisis crítico y la resolución de problemas, lo que es esencial para el fortalecimiento de nuevos aprendizaje y competencias, en estas iniciativas, no solo experimentan un aumento en su bienestar emocional, el cual se refiere a la habilidad que poseen los individuos para identificar, comprender y brindar una respuesta adecuada a las emociones, requiere del autoconocimiento emocional, donde integre la empatía hacia los demás como un indicador de equilibrio en la salud mental que incide en el desarrollo de relaciones interpersonales armónicas, esto contribuye a un entorno escolar más armonioso y productivo. Aprender a gestionar las emociones ayuda a los jóvenes a enfrentar el estrés y los conflictos de manera constructiva, permitiéndoles concentrarse mejor en sus estudios y desarrollar una mayor resiliencia frente a las dificultades, la inteligencia emocional se convierte en una herramienta indispensable para formar individuos competentes académicamente y emocionalmente preparados para los retos de la vida cotidiana y la convivencia social.

El desarrollo de la inteligencia emocional en el ámbito educativo es clave para formar estudiantes capaces de manejar sus emociones y establecer relaciones auténticas, lo que impacta directamente en su bienestar y aprendizaje. Según López (2019) “incorporar la educación socioemocional en las escuelas no solo fortalece las competencias académicas, sino que también promueve habilidades esenciales como la empatía, la comunicación y el autocontrol, creando un ambiente propicio para un aprendizaje auténtico y duradero” (p. 78). Con lo que indica el autor, es necesario

relacionar todos los aspectos para poder construir el engranaje perfecto y así poder crear un aprendizaje que será grabado para la vida, además, transforma la cultura dentro de toda la comunidad escolar y cuando una institución educativa valora y promueve habilidades emocionales, crea un ambiente más acogedor y respetuoso, donde cada persona se siente valorada y escuchada. Este tipo de entorno fomenta un sentido genuino de pertenencia, que motiva a los estudiantes a participar activamente y a comprometerse con su aprendizaje y con sus compañeros.

Además, integrar prácticas que fortalezcan la inteligencia emocional contribuye a que la diversidad que caracteriza el aula sea vista como una oportunidad para crecer, en lugar de un obstáculo. Al cultivar el respeto y la comprensión mutua, se construyen puentes entre diferentes culturas, experiencias y formas de pensar; esto enriquece el proceso educativo, prepara a los estudiantes para desenvolverse en sociedades cada vez más inclusivas y multiculturales, desarrollando habilidades sociales y emocionales que serán valiosas a lo largo de toda su vida, la inteligencia emocional es crucial para ayudar a los estudiantes a superar la desmotivación cuando enfrentan materias complejas o desafiantes. Según Ramírez (2019) “cuando los alumnos aprenden a reconocer y gestionar sus emociones, pueden transformar la frustración y el desánimo en motivación y resiliencia, lo que les permite afrontar con mayor confianza los retos académicos que inicialmente les resultan difíciles” (p. 112). Es decisivo que los estudiantes, manejen sus emociones, adquieran conocimientos para generar un aprendizaje significativo, es vital reconocer que la implementación de la inteligencia

emocional en la educación a nivel escolar, es decir, dentro de las aulas de clase presenta desafíos.

No todas las instituciones tienen la misma capacidad de integración de programas de educación emocional, en el caso de Colombia, desde el aula de clase, los docentes se ocupan de este particular, sin embargo, desde los estándares básicos de formación por competencias, lo relacionado con la inteligencia emocional no es común, de igual manera en la formación de pregrado de los futuros docentes, donde no se cuenta con áreas que permitan la formación emocional del docente, esto porque el desarrollo de este tipo de competencias es crucial. Sin una adecuada capacitación, las iniciativas pueden no ser efectivas. Por ello, es necesario que las políticas educativas incluyan la formación en inteligencia emocional como parte fundamental del desarrollo profesional docente.

Es fundamental que las políticas educativas actuales incorporen la formación en inteligencia emocional como un pilar esencial del desarrollo profesional docente, ya que esto fortalece no solo las competencias pedagógicas, sino también el bienestar emocional de los educadores. Según Rivera (2022) “la integración de la inteligencia emocional en la capacitación docente permite crear ambientes escolares más saludables y efectivos, donde los profesores están mejor preparados para enfrentar los retos emocionales del aula y fomentar un aprendizaje significativo” (p. 89) por tanto, La inteligencia emocional es un área de estudio que ofrece un vasto potencial para transformar la educación. Al integrar habilidades emocionales en el aprendizaje, se

pueden construir experiencias más significativas para los estudiantes. Esto no solo les ayudará en su vida académica, sino también en su desarrollo personal y social. La inteligencia emocional proporciona las herramientas necesarias para que los estudiantes se conviertan en individuos resilientes, empáticos y capaces de enfrentar los desafíos con confianza. Así, se sientan las bases para una educación que realmente prepare a las generaciones futuras para un mundo cada vez más complejo e interconectado.

Conclusiones

La inteligencia emocional, se muestra como uno de los elementos esenciales para el desarrollo del ser humano, el aprendizaje significativo, dado que el aula de clase, es un escenario donde se ofrece infinidad de estímulos, lo cual, hace que se genere una gestión de las emociones, mostrando las mismas tanto positivas, como negativas. A partir de las mismas se inciden en procesos de motivación para construir aprendizajes, de allí que, dentro de la gestión emocional, se requiere de esa inteligencia para la concreción de saberes que sirvan de base en la formación integral de los estudiantes, dado que se considera esencial el desarrollo de una gestión emocional que oriente la construcción de aprendizajes significativos.

Se promueve a partir de la adopción de la inteligencia emocional la habilidad de la autoconciencia, la cual, es esencial, para que las personas logren la identificación de sus patrones de comportamiento y cómo las emociones rigen su vida a través de la correspondencia con los estímulos que se presentan dentro del aula de clase, y el uso de la autorregulación, donde se evidencia un proceso en el que mediante la gestión de

las emociones se constituyen las bases en relación con evidencias propias de la realidad, con la finalidad de que se fije la atención en los elementos realmente importantes.

En consecuencia, los seres humanos, desarrollan sus propias emociones, para que desde estas puedan entender las de los demás, en este sentido, es considerar la presencia del respeto por los compañeros y por los sentimientos de los mismos. En este orden de ideas, se favorecen además el desarrollo de las habilidades sociales porque mediante estas constituye la interacción, es decir, el llevar a cabo relaciones humanas asertivas de fundamental importancia en el trabajo en equipo, en la resolución de conflictos por medio de la transformación de emociones negativas, en emociones positivas.

La inteligencia emocional, adopta uno de los procesos esenciales en la construcción de conocimientos significativos, ello permite minimizar el estrés y optimizar la concentración, favoreciendo de esta manera el desempeño académico. Es un proceso ineludible en los estudiantes, porque constituye el fomento de la motivación, la cual, es esencial para el alcance de las metas propuestas en este caso a nivel académico y la satisfacción al logro contribuye que sea una experiencia gratificante durante ese proceso de construcción del conocimiento y transferencia en futuras acciones.

Se convierte la gestión de las emociones, en un proceso que además incide de manera favorable en la constitución de un ambiente áulico auténtico, donde prevalezca

el respeto, además de la seguridad, bajo estos principios, es muy fácil la construcción de aprendizajes, porque se cuenta con las condiciones apropiadas para tal fin. Quien posee inteligencia emocional, desarrolla acciones con las que puede construir significados acerca de los saberes desarrollados en clase, por lo que se contribuye con una formación integral para el futuro del estudiante.

La manera de promover la formación de la inteligencia emocional, para la construcción de aprendizajes significativos, se orientan hacia el desarrollo de ejercicios prácticos, en los que se ponga a prueba diariamente las emociones de los estudiantes. Con la aplicación de ejercicios de relajación muscular, juegos de roles, debates, se crean, situaciones en las que el estudiante tome decisiones de manera adecuada. En consecuencia, es la inteligencia emocional, la que incide en la construcción de aprendizajes significativos de las personas en las diferentes etapas de vida, además de ello, favorece el proceso de enseñanza porque permite la motivación del estudiante hacia el logro de saberes para la vida.

Referencias

- Barraza, C. (2018). *Manual para la Presentación de Referencias Bibliográficas de Documentos Impresos y Electrónicos*.
http://www.utemvirtual.cl/manual_referencias.pdf
- Castillo J. (2002). *Texto de Estrategias de aprendizaje, Separatas, curso de psicopedagogía en Educación Superior en Medicina Familiar*. Hospital Italiano Buenos Aires.
- Goleman, D. (2021). *Inteligencia emocional*. Editorial Reverté.
- González, G. (2023). *La inteligencia emocional en el ámbito educativo: Un meta-análisis*. *Anales de Psicología*, 39(1), 45–56.
<https://doi.org/10.6018/analesps.39.1.345901>
- Leahey, T.H. y Harris R.J. (2000). *Aprendizaje y cognición*. España: Prentice Hall Inc.
- López, M. (2019). *Educación socioemocional: Clave para el aprendizaje integral*. Editorial Ecuador. Horizonte Educativo.
- Martínez, A. (2018) *Inteligencia emocional y aprendizaje significativo*. México: Editorial Innovación Educativa.
- Masnatta, M. (2025). *Educación en tiempos sintéticos: inteligencia emocional y tecnoconvivencia escolar*. Infobae Educación.
<https://www.infobae.com/educacion/2025/01/07/cinco-especialistas-anticipan-las-tendencias-educativas-para-el-2025-ia-educacion-socioemocional-y-ensenanza-hibrida/>
- Miras, M. (2012) *Un punto de partida para el aprendizaje de nuevos contenidos: Los conocimientos previos*. En C. Coll, E. Martín, T. Mauri, M. Miras, J. Onrubia, I. Solé, y A. Zabala: *El constructivismo en el aula*. Barcelona, Graó. (Volumen 2) 47-63.
- Novak, J., y Hanesian, H. (2009). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Pardo, A. (2024). *La educación del futuro: tecnología y enfoque socioemocional en 2025*. [<https://planeaia.com/la-educacion-del-futuro-tecnologia-y-enfoque-socioemocional-en-2025/>]
- Ramírez, J. (2019). *La inteligencia emocional como motor de la motivación estudiantil*. Editorial Horizonte Académico.
- Rodríguez, L. M. (2004). *La teoría del aprendizaje significativo*. Centro de Educación a Distancia. [<http://eprint.ihmc.us/79/1/cmc2004-290.pdf>]
- Tixi, L. (2025). *Emociones que potencian el aprendizaje: los cambios que plantea la inteligencia emocional*. MDZ Sociedad.
<https://www.mdzol.com/sociedad/emociones-que-potencian-el-aprendizaje-los-cambios-que-plantea-la-inteligencia-emocional-n1280835>